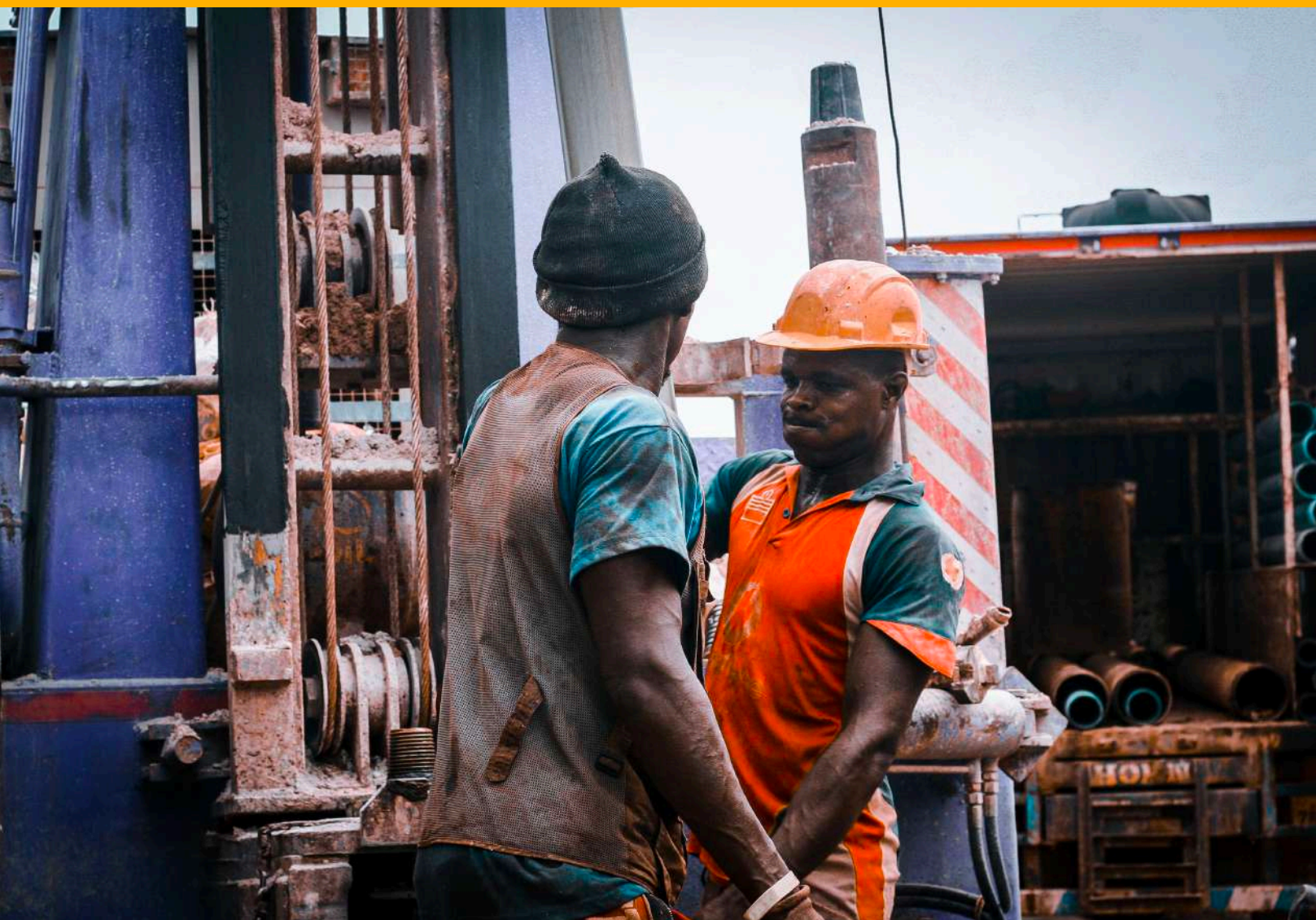


Informe 1

Casen y Migración:

Una caracterización de la pobreza, el trabajo y la seguridad social en la población migrante



Área de Incidencia Pública y Estudios, Servicio Jesuita a Migrantes

Fundación Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)
Lord Cochrane 104, Santiago, Chile.

Directora Nacional SJM: Waleska Ureta

Director Área de Incidencia Pública y Estudios: Carlos Figueroa

Investigadores principales estudio:
Pablo Roessler Vergara; Sebastián Cortínez.

Revisión:
Carlos Figueroa, Waleska Ureta, Valentina Latorre, Paulina Hidalgo

Agradecimientos:
Juan Bravo Merino; José Tessada; Cristián Doña; Anaïs Debrus

Diseñado realizado por:
Martín Bassaletti

Para citar en formato APA:
Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2020). Casen y Migración: Una caracterización de la pobreza, el trabajo y la seguridad social en la población migrante (Informe N°1). Santiago, Chile.
Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>

ÍNDICE

1.- Índice	2
2.- Resumen ejecutivo	3
3.- Introducción	5
4.- Metodología	6
5.- Resultados	7
5.1.- Situación de pobreza por ingresos en población migrante y nacional	7
5.2.- El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe a una menor inserción laboral de dicha población en 2020?	10
5.3.- El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe al acceso a trabajos más informales?	12
5.4.- El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿se debe al patrón migratorio actual con pocos años de asentamiento en Chile?	13
5.5.- El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe a un menor acceso de la población migrante a seguridad social y a un menor nivel de apoyo institucional desde el Estado?	16
6.- Conclusiones	19
7.- Anexo: Notas técnicas sobre la utilización de Casen para análisis de población migrante	21
8.- Referencias bibliográficas	22

2.- RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio tiene como objetivo primordial **comprender qué elementos asociados al trabajo, la seguridad social y las redes institucionales** pudieron afectar los índices de pobreza en población migrante en mayor medida que la población chilena. Se propone, en este sentido, tenerlo en cuenta como insumo para la generación de políticas públicas, y para alimentar los debates en la agenda pública sobre migración.

Dentro de los resultados más relevantes se observa que las tasas de pobreza aumentaron entre 2017 y 2020 para chilenos/as y migrantes, siendo más acelerado este crecimiento de pobreza en las personas migrantes. Si para 2017, un **10,4%** de la comunidad extranjera residente en Chile estaba en situación de pobreza, esto se incrementó a **17%** en 2020, mientras que en la población chilena pasó de **8,4%** a **10,4%**. En este informe buscamos responder cuatro posibles preguntas del por qué se dio esta situación:

- 1.- ¿Se debe a una menor inserción laboral de la población migrante en 2020?
- 2.- ¿Se debe a que la población migrante está accediendo en mayor medida a trabajos informales que la población local?
- 3.- ¿Se debe al patrón migratorio actual, que se está asentando recientemente en Chile?
- 4.- ¿Se debe a un menor acceso a seguridad social y a redes de apoyo institucionales en los difíciles momentos de la pandemia desde las y los migrantes?

En cuanto a la **inserción laboral**, se observa que, entre 2017 y 2020, -similar a lo que sucedió en la población local- disminuyeron las tasas de ocupación de la población migrante (bajando de **75%** en 2017 a **68%** en 2020) y aumentaron las de desocupación (de **8%** en 2017 a **10%** en 2020). De igual manera, las personas migrantes presentan mejores indicadores de ocupación que la población local en 2020, lo cual se da independiente del sexo, pero no ocurre en todas las regiones de residencia, ni en todos los niveles educacionales. **Por lo tanto, los mayores índices de pobreza no se debieron -en términos generales- a una menor inserción laboral que la población local, aunque es necesario tener en cuenta las diferencias que se producen en las regiones de residencia y en los diferentes niveles educacionales.**

Por su parte, al ver si el aumento de la tasa de pobreza se debe a que existe mayor **informalidad laboral** en trabajadores/as migrantes que en chilenos/as, los datos arrojan que, a nivel total, esto no es así, puesto que un **24%** de los/as ocupados/as migrantes se emplean en trabajos informales, número que asciende a un **28%** en nacionales (sin diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos). Es relevante recalcar que esta mayor proporción de informalidad en nacionales que en migrantes, se da mayormente en los deciles de menores ingresos, y en quienes poseen nivel educacional básico o menor. Este fenómeno tampoco se da en todas las zonas del país, siendo incluso en el Norte Grande más alto el porcentaje de informalidad laboral en migrantes que en chilenos/as. **Entonces, la respuesta de si el mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante se debe a que se ocupan más en empleos informales, es parcialmente no. Porque si bien a nivel total es menor la inserción laboral migrante en sectores informales que lo que ocurre con los/as chilenos, hay que considerar cómo varía entre ambos grupos según nivel educacional, de ingresos y según la región en que se reside.**

Por otro lado, también se explora si este aumento se debe a que el **patrón migratorio actual lleva pocos años asentados en Chile** (como veremos en la introducción). Sin embargo, según datos analizados desde Casen, el **tiempo de asentamiento en Chile** no juega un rol clave en la tasa de pobreza: en 2020 se expone un porcentaje levemente mayor de pobreza -sin diferencias estadísticamente significativas- entre quienes llevan más de 5 años en Chile (**19%**), y quienes llevan menos de ese período en el país (**16%**). Además, en años anteriores (2015 y 2017) tampoco se observa un rol preponderante del tiempo por sí solo. Junto con ello, no son claras, ni estadísticamente significativas, las diferencias en las tasas de desocupación, ni en las de informalidad laboral entre quienes llevan más de 5 años de residencia en Chile y los que llevan un menor período. Al mismo tiempo, no se ve con claridad que la incidencia de la pobreza haya aumentado con mayor velocidad en migrantes provenientes de **países que llevan menos años asentados en Chile**. De esta forma, los migrantes de países andinos -que llevan más tiempo de asentamiento- fueron quienes experimentaron un mayor aumento de sus tasas de pobreza, incrementándose de un **12%** en 2017 a un **24%** en 2020. Por su parte, quienes provienen de países centroamericanos -orígenes que llevan menos tiempo de radicación en Chile- mantuvieron tasas altas de pobreza, siendo un **19%** en 2017 para llegar a **26%** en 2020. Respecto de quienes provienen de Venezuela, si bien aumentaron su tasa de pobreza de **6%** en 2017 a **11%** en 2020, se asimila el último porcentaje al de la población nacional. Ocurren situaciones similares con las tasas de desocupación en dichos orígenes nacionales. **Entonces, a la pregunta de si el aumento de las tasas de pobreza en población migrante se debe a lo nuevo del proceso migratorio actual, la respuesta es claramente no, puesto que no se observan grandes diferencias en la aceleración del deterioro en los índices de pobreza y de inserción laboral según tiempo en Chile, como tampoco entre países de origen con menos años de asentamiento, en relación a los que llevan más. Entonces, es probable que más que el tiempo que lleva en Chile la persona migrante importen otros elementos necesarios a estudiar: el cómo llegó y con qué recursos cuenta en el país de destino.**

En cuanto a si la razón es un menor acceso a **seguridad social**, se puede observar que, por un lado, y con diferencias estadísticamente significativas, un mayor porcentaje de migrantes de entre 15 y 65 años (**81%**) que de chilenos/as del mismo tramo etario (**70%**) son cotizantes activos. Ello se repite en los diferentes deciles de ingresos, en hombres y mujeres, y en los diferentes niveles educacionales. Del mismo modo, porcentajes similares de migrantes (**80%**) y chilenos/as (**83%**) hicieron al menos un retiro del 10% de sus fondos de pensión en 2020. Pero algo clave, y que reafirman otros estudios recientes (Acuña, 2021), es la marcada diferencia de **ayudas estatales** en el período de pandemia entre migrantes y no migrantes. Así, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), uno de los apoyos más relevantes, fue recibido en menor medida en hogares migrantes (**22%**) que en chilenos (**32%**), lo cual se replica, con diferencias significativas, en los distintos deciles de ingreso. El mayor aumento en la población migrante que en la nacional de las tasas de pobreza entre 2017 y 2020, **más que a un tema de inserción y formalidad laboral, o de las características del patrón migratorio actual, se debe a una menor presencia de redes de apoyo institucionales.** También es relevante las **condiciones de vida de la población migrante en la zona del Norte Grande del país**, al ser más precarios los índices de pobreza e inserción laboral de los migrantes que ahí residen, donde habita un no menor 14% de la población extranjera, y se ubica un 11% de la fuerza laboral extranjera.

Finalmente, es importante relevar que ciertos grupos de la población migrante se encuentran en situaciones más complejas, como son quienes residen en el norte grande, pero también: **las mujeres, quienes provie centroamérica y países andinos, y sobre todo los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA)**, donde uno de cada cuatro menores de 18 años migrantes para 2020, se encuentra en situación de pobreza.

3.- INTRODUCCIÓN

Desde los años 90', comienza a florecer un nuevo proceso migratorio en la historia de Chile: con el término de la dictadura y mejores condiciones políticas y económicas que en el resto de la región, el país comienza a recibir flujos de migración desde países fronterizos: esto es, Perú, Bolivia y Argentina (Cano y Soffia, 2009). Luego, a partir de 2010, empieza lentamente a aumentar la cantidad de migrantes y la diversidad de orígenes: primero, con inmigración colombiana, que para 2014, según estimación del DEM, ya conformaban el cuarto colectivo más presente en Chile (DEM, 2016). Desde 2015 por su parte, se incrementan los flujos migratorios desde Haití y Venezuela, consolidándose ambos orígenes como parte de los colectivos más presentes entre las y los extranjeros residentes (SJM, 2020a). En los últimos años, e intensificado con las crisis humanitarias y políticas vividas en estos dos países, como también con la pandemia, se han generado moviidades de índole forzosas que poco tienen que ver con la libre voluntad de migrar. Con esto, se llega en 2020 a una cantidad de personas migrantes residentes en Chile estimada en **1.462.103** (INE y DEM, 2021). En cuanto a la zona geográfica donde se han asentado la población extranjera, existe una mayor concentración en ciertas regiones que lo que ocurre con la población total que habita Chile. Según la última estimación poblacional de personas migrantes, el 62% reside en la Región Metropolitana (RM) y un 14% en las tres regiones del norte grande (Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta) (INE y DEM, 2021). Por su parte, según la proyección de población total del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), solamente un 42% de la población total que habita Chile reside en la RM, y un 7% en las regiones del norte grande.

No se puede dejar de mencionar que esto ha traído consigo la presencia de actitudes poco favorables para la migración que aún persisten -con vaivenes- en la sociedad chilena, que tienen su raíz, entre otros elementos, en un racismo de origen colonial y percepciones de amenaza en una población local desigual (Stefoni, 2021; SJM, 2020a; Tijoux, 2019).

Este panorama migratorio, más complejo y diverso que en décadas anteriores, se encontró con una legislación desactualizada en la materia (Decreto Ley N°1.094) que ha sido definida como obsoleta y con vacíos en materia de derechos humanos (Aninat y Sierra, 2019; Vásquez, Finn y Umpierrez de Reguero, 2021). Producto de la necesidad de un nuevo marco normativo, y luego de varios años de trámite en el Congreso, se promulga en 2021 una nueva ley migratoria, que incorpora avances en garantías de derechos humanos, pero también algunas continuidades asociadas a la gestión migratoria desde un enfoque securitista (Oyarzún, Aranda y Gissi, 2021).

4.- METODOLOGÍA

Se realizó un análisis estadístico desde las bases de datos de Encuestas Casen 2013, 2015, 2017 y 2020, utilizando el factor de expansión regional con base al Censo 2017 para todos los años. De igual modo es importante aclarar que, al momento de realizar análisis estadístico inferencial, como test de hipótesis, se desactivaba el factor de expansión. El procesamiento de datos se llevó a cabo en software SPSS.

Por otro lado, es relevante señalar que, para crear la variable de “lugar de nacimiento”, se realizó una categorización por criterio significativo, asociado al tiempo que llevan habitando el país dichos colectivos, su ubicación geográfica y nivel de desarrollo económico. Así, se separa por: a) **países andinos** (donde está Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia); b) **Venezuela** (que pudo quedar por separado tanto por la relevancia de este origen, como también por la presencia de un N suficientemente grande); c) **Otros de sudamérica** (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay); d) **Centroamérica** (primordialmente representado por personas haitianas, dominicanas, cubanas, mexicanas, entre otras que provienen de centroamérica) y; e) provenientes de **Europa y Norteamérica**. Dado el bajo número de casos, en esta división por países no se consideró a los/as nacidos/as en África, Asia y Oceanía, sin perjuicio de que se mantienen presentes en el análisis agregado al diferenciar migrantes de chilenos.

Finalmente, para identificar posibles variaciones según la zona de residencia habitual en Chile se separó por las macrozonas presentes en Chile: Norte Grande (Regiones de Arica y Parinacota; Tarapacá; y Antofagasta), Norte Chico (Regiones de Atacama y Coquimbo), Centro sin metropolitana (Regiones de Valparaíso; O'higgins y Maule), Zona Sur (Regiones de Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos), Zona austral (Regiones de Aysén y Magallanes).

5.- RESULTADOS

5.1 Situación de pobreza por ingresos en población migrante y nacional

Gráfico 1. Porcentaje de personas migrantes y chilenas en situación de pobreza (por criterio de ingresos), entre 2013 y 2020, por año

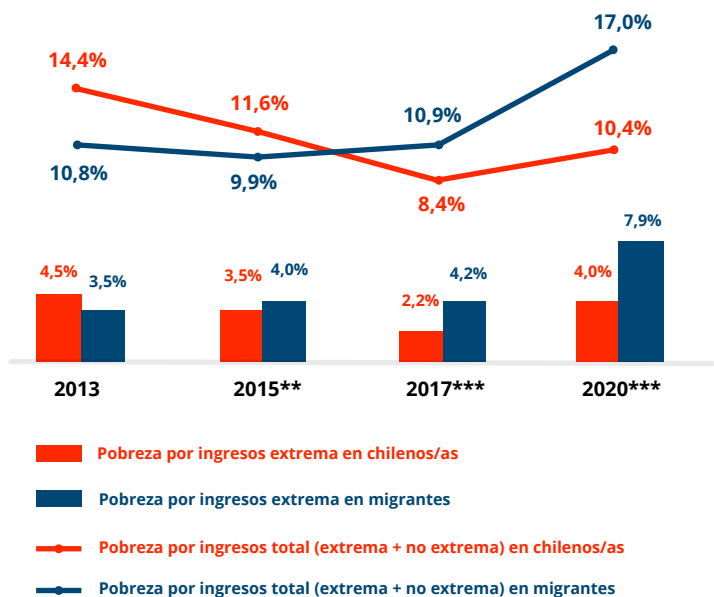
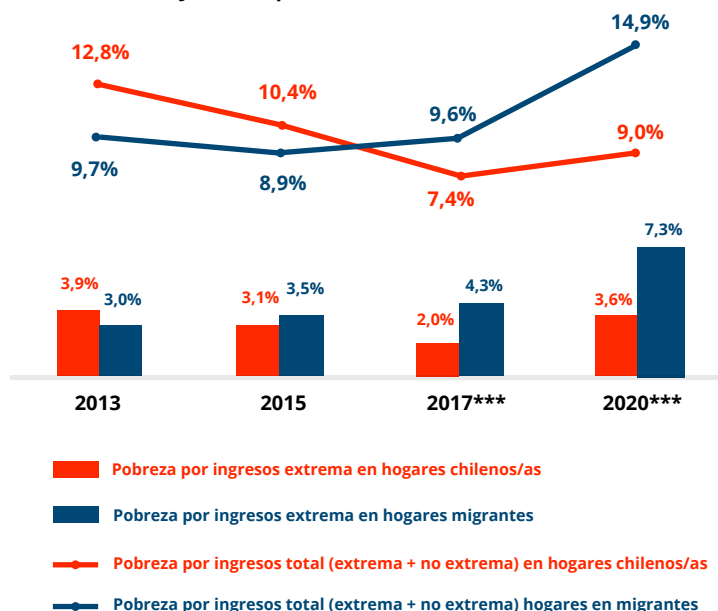


Gráfico 2. Porcentaje de hogares migrantes y chilenos en situación de pobreza (por criterio de ingresos), entre 2013 y 2020, por año



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2013, 2015, 2017 y 2020

Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en porcentajes de pobreza por ingreso total entre los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *0<0,1.

Entendemos por hogares migrantes aquellos donde el/la jefe/a de hogar y/o su esposo/a-pareja nacieron fuera de Chile

En los Gráficos 1 y 2 podemos observar que, desde la medición de 2017, comienza a existir una mayor incidencia de pobreza por ingresos en población migrante que en la nacional, tanto a nivel de personas (**Gráfico 1**) como a nivel de hogares (**Gráfico 2**). En ambos casos, entre 2017 y 2020, fue más acelerado el aumento de la tasa de pobreza en la población migrante que en la nacional en 2020. En ese sentido, si para las y los nacidos en Chile en 2017 la tasa de pobreza era de un 8,4%, y ascendió a un 10,4% en 2020, en el caso de las personas migrantes esto pasó de 10,9% a 17%.

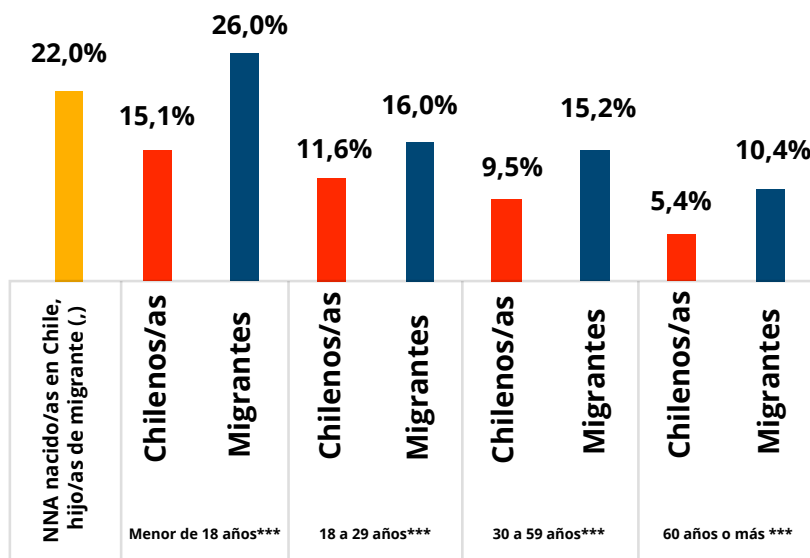
Este informe intenta abordar las razones del mayor aumento de pobreza en la población migrante en el marco de la pandemia. Para ello nos planteamos las siguientes preguntas:

- ¿Se debe a una menor inserción laboral de la población migrante en 2020?
- ¿Se debe a que la población migrante está accediendo en mayor medida a trabajos informales que la población local?
- ¿Se debe al patrón migratorio actual, que se está asentando recientemente en Chile?
- ¿Se debe a un menor acceso a seguridad social y a redes de apoyo institucionales en los difíciles momentos de la pandemia desde las y los migrantes?

Antes de buscar responder dichas interrogantes, indagaremos en cómo varía la pobreza según diferentes características en la población migrante, en comparación con la nacional.

En cuanto a la **composición por sexo**, en 2020 tanto personas chilenas como migrantes no presentan diferencias sustanciales, pero sí estadísticamente significativas. Las mujeres chilenas poseen una tasa de pobreza (10,6%) levemente mayor a los hombres (10,2%). De manera similar, en la población migrante se observa una diferencia levemente superior entre mujeres (17,7%) y hombres (16,1%). En ambos casos se aprecian diferencias estadísticamente significativas de tasas de pobreza, levemente superiores en mujeres que en hombres. Aunque han aumentado en relación a 2020, las diferencias entre hombres y mujeres siguen siendo similares a 2017.

Gráfico 3. Porcentaje de personas migrantes y chilenas en situación de pobreza en 2020 (por criterio de ingresos) según tramo de edad.



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2020
 Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en pobreza por ingreso entre los grupos comparados. *** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$.
 (.) Los NNA nacidos en Chile, hijos/as de migrantes en este análisis son menores de 18 años, nacidos/as en Chile que viven en un hogar con su padre o madre migrante

Si queremos observar la asociación entre **edad e incidencia de pobreza** en chilenos/as y migrantes, el Gráfico 3 nos permite ver que en ambas poblaciones el porcentaje de personas pobres es mayor en menores de 18 años, y que va disminuyendo a medida que aumentan los años. De igual forma, en todos los tramos etarios las personas migrantes exponen una mayor incidencia de pobreza por ingresos para 2020, siendo la mayor diferencia en los **niños, niñas y adolescentes (NNA)** menores de 18 años, donde en la población migrante de dicho tramo el porcentaje llega a un 26%²: es decir, uno de cada cuatro NNA migrantes para 2020 se encuentra en situación de pobreza. Es más, si se realiza un análisis diferenciado con NNA nacidos/as en Chile (disponible en Gráfico 3), pero que tienen al menos uno de sus progenitores migrante, el porcentaje llega a un 22%, siendo mayor que en la generalidad de los NNA nacidos/as en Chile (15,1%).

En cuanto a la **región de residencia**, la Tabla 1 expone que en la zona norte se da el porcentaje de personas migrantes en situación de pobreza más alto (28%), mientras que en los chilenos este porcentaje es mayor en la zona sur (14%).

Tabla 1. Porcentaje de personas migrantes y chilenas en situación de pobreza (por criterio de ingresos), según zona del país en que residen en 2017 y 2020.

Zona	Población	2017		2020	
		Pobreza extrema	Pobreza total	Pobreza extrema	Pobreza total
Norte Grande	Chilenos/as	1,5%	5,3%	3,8%	8,8%
	Migrantes	5,2%	14,8%	13,7%	27,8%
Norte Chico	Chilenos/as	2,8%	10,6%	3,8%	10,8%
	Migrantes	10,4%	20,4%	8,1%	18,5%
Centro sin metropolitana	Chilenos/as	2,0%	9,1%	4,5%	11,1%
	Migrantes	6,3%	15,1%	8,5%	18,4%
Metropolitana	Chilenos/as	1,4%	5,0%	3,4%	8,3%
	Migrantes	3,3%	9,1%	6,4%	14,3%
Sur	Chilenos/as	3,8%	13,5%	4,9%	13,7%
	Migrantes	9,7%	17,8%	10,1%	19,4%
Austral	Chilenos/as	0,9%	3,1%	1,9%	5,7%
	Migrantes	1,1%	3,2%	3,2%	11,6%

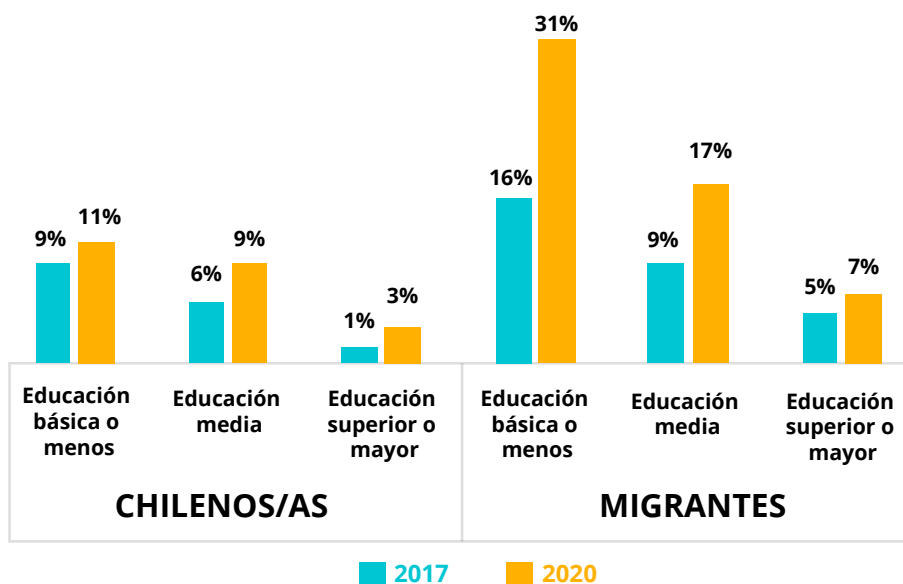
Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2017 y 2020

¹ Año para el cual el 11,8% de las mujeres migrantes se encontraba en situación de pobreza, lo que era un 9,9% en hombres migrantes. Por su parte, un 8,7% de las mujeres chilenas se encontraban en situación de pobreza, lo que era un 8% en los hombres chilenos.

² Cifra que para 2017 era 22% en NNA extranjeros/as, y 14% en chilenos/as.

Las razones del gran aumento de población migrante en situación de pobreza en la zona norte (que para 2017 era de un 14%) pueden ser variadas, entre ellas, un mayor aumento en las tasas de desocupación de la población migrante en dicha zona (cómo veremos en el próximo apartado), como también por ser el espacio geográfico al que ha llegado en 2020 un gran número de población por pasos no habilitados (Cabieses, et al., 2021; SJM, 2020b). De los 16.848 ingresos irregulares registrados por la Policía de Investigaciones (PDI) en 2020, el 68% se notificaron en las tres regiones del extremo norte: Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta (SJM, 2021). Es más, el sector al que más llegaron personas por dicha vía fue la Región de Tarapacá, que para 2020 expone que el 32% de las y los migrantes que ahí residen se encuentran en situación de pobreza, siendo la cifra más elevada de la zona norte.

Gráfico 4. Porcentaje de personas migrantes y chilenas de 25 años o más en situación de pobreza (por criterio de ingresos), según nivel educacional completado, en 2017 y 2020.



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2017 y 2020.

Finalmente, si queremos conocer el efecto protector de la educación en la probabilidad de estar en situación de pobreza, vemos que en chilenos/as y migrantes, disminuye el porcentaje de personas pobres a medida que aumenta el nivel educacional completado (Gráfico 4). De igual modo, llama la atención el cómo aumentó en 15 puntos porcentuales dicha cifra en las y los extranjeros que tienen educación básica completa o inferior, siendo en este grupo más intenso el incremento de vulnerabilidad. Ello puede reflejar cómo la pandemia ha afectado en mayor medida a poblaciones más excluidas del país, siendo la educación un factor protector clave. Por otro lado, puede corroborarse que dicho efecto protector es mayor en los y las nacionales que en migrantes (Expósito, Lobos y Roessler, 2019): un 7% de los y las migrantes que tienen educación superior o mayor, está en situación de pobreza, lo que es solo un 3% en las y los chilenos con la misma situación.

Habiendo realizado una breve caracterización, pasamos a responder las preguntas planteadas en este informe.

5.2 El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe a una menor inserción laboral de dicha población en 2020?

Gráfico 5. Porcentaje de ocupación, desocupación e inactividad en población chilena y extranjera de 15 años o más entre 2013 y 2020.

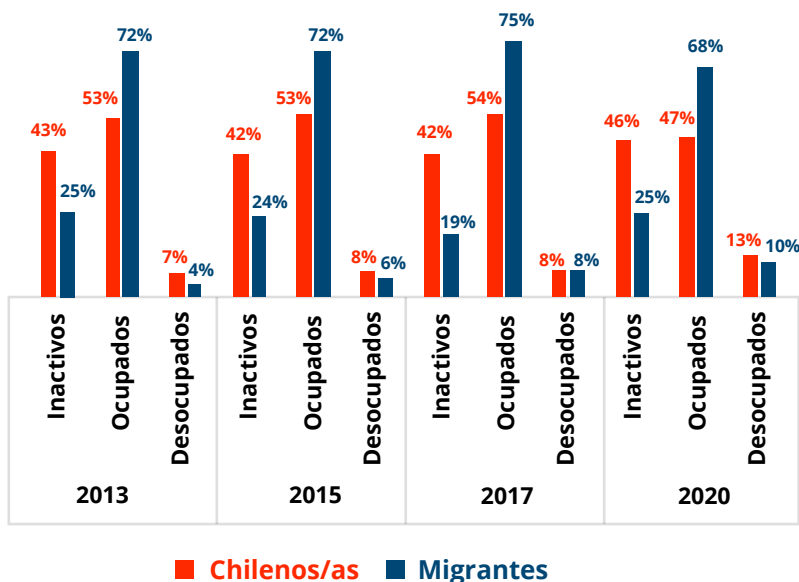
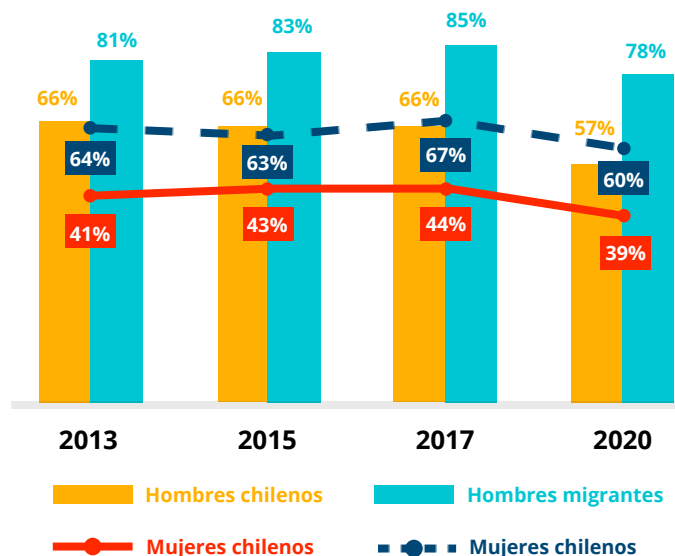


Gráfico 6. Porcentaje de ocupación laboral en población chilena y migrante de 15 años o más, según sexo, entre 2013 y 2020.



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2013, 2015, 2017 y 2020

Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2013, 2015, 2017 y 2020

El **Gráfico 5** nos muestra que, para el año 2020, tanto en la población nativa como migrante disminuyeron las tasas de ocupación (en 2017 un 75% de los extranjeros de 15 años o más estaban ocupados, lo que bajó a 68% en 2020) y aumentaron las de desocupación³(de 8% en 2017 a 10% en 2020). La presencia de una mayor tasa de ocupación relativa de las personas migrantes en ambas encuestas se debe, en parte, al carácter laboral que presenta la migración: tanto en la motivación inicial como en lo necesario para establecerse en el país de destino económica y administrativamente. Para todo ello, el acceso al trabajo es fundamental (Stefoni y Bonhomme, 2014; SJM, 2021).

Sin embargo, si se desagrega por ciertas características, es posible identificar diferencias en los índices de inserción laboral de las y los migrantes en comparación con la población nacional.

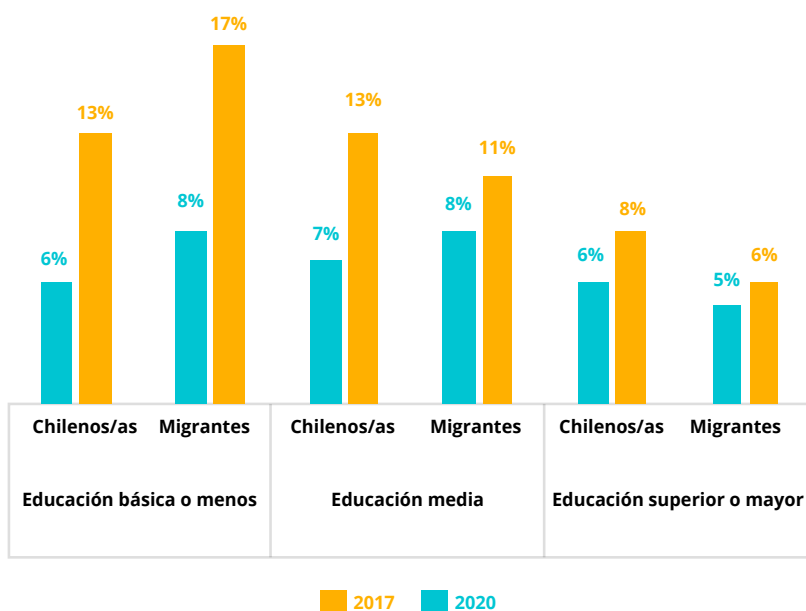
En el **Gráfico 6** se observa que las tasas de ocupación son mayores en personas migrantes que en chilenas, tanto en el caso de los hombres como el de las mujeres. De igual manera, es relevante comprender que es constantemente mayor en la población migrante la participación laboral masculina que la femenina. A estos resultados es importante ponerles atención no sólo por la brecha de género, que se replica tanto para la población chilena como migrante, sino también porque entre 2013 y 2017 la inserción laboral de las mujeres chilenas y migrantes iba en aumento, situación que empeoró en 2020 y retrocedió a porcentajes más bajos que 2013.

³ Personas de 15 años o más que no tienen trabajo, pero están en búsqueda de uno.

Tabla 2. Porcentaje de desocupación laboral en chilenos y migrantes de 15 años o más, según zona de residencia en 2017 y 2020

		2017	2020
Norte Grande	Chilenos/as	8,7%	13,3%
	Migrantes	4,0%	13,4%
Norte Chico	Chilenos/as	10,5%	13,3%
	Migrantes	8,6%	13,2%
Centro sin metropolitana	Chilenos/as	7,4%	12,6%
	Migrantes	12,6%	12,4%
Metropolitana	Chilenos/as	7,4%	12,8%
	Migrantes	7,5%	9,3%
Sur	Chilenos/as	8,7%	13,2%
	Migrantes	6,7%	10,5%
Austral	Chilenos/as	4,9%	10,4%
	Migrantes	6,5%	16,2%
Total	Chilenos/as	7,9%	12,8%
	Migrantes	7,4%	10,3%

Gráfico 7. Porcentaje de desocupación laboral en chilenos y migrantes de 25 años o más, según nivel educacional en 2017 y 2020



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2017 y 2020

Según la **zona de residencia en Chile**, en la **Tabla 2** se aprecia que en casi todas las zonas geográficas existió un aumento de la desocupación laboral. En el caso de la población migrante, dicho incremento fue mayor en el Norte Grande (aumentando en 9%), y en la Zona Austral (donde aumentó en un 10%). También, podemos percibir que en las zonas del norte del país los porcentajes de desempleo tienden a igualarse entre migrantes y chilenos/as, siendo en la Región Metropolitana y la zona sur donde es menor el porcentaje de desempleo en migrantes que en chilenos. Así, percibimos que en la zona norte las dificultades para conseguir empleo son similares entre migrantes y no migrantes, siendo la Región Metropolitana donde se concentran las menores tasas de desocupación en migrantes en comparación a los nacionales para 2020. Algo relevante de estudiar en próximas investigaciones es la incidencia de desocupación en migrantes que residen en zonas australes, tanto por lo acelerado del aumento entre 2017 y 2020, como por la diferencia en relación a la población local.

Finalmente, es relevante observar que aumentan las tasas de desocupación en chilenos/as y migrantes en los diferentes niveles educacionales (**Gráfico 7**), siendo más drástico este incremento en quienes poseen educación básica o menor: de hecho, en este nivel educativo además de aumentar más la desocupación en migrantes que en nacionales, es mayor este porcentaje en los extranjeros que en los chilenos, a diferencia de lo que se percibe en quienes poseen educación media, y en los que tienen educación superior o mayor. En este caso, el nivel educacional es un factor protector, en ambas poblaciones, en cuanto a la probabilidad de estar en condición de desocupación, replicándose resultados de años anteriores, tal como se observa en el mismo **Gráfico 7** y en estudios anteriores (Comisión Nacional de Productividad, 2019).

De esta forma, la respuesta a si el aumento de la tasa de pobreza se debe a una menor inserción laboral, es no, pero teniendo en cuenta las diferencias según ciertas variables sociodemográficas, tales como la región de residencia y el nivel educacional.

5.3 El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe al acceso a trabajos más informales?

Respecto a la informalidad laboral, en el **Gráfico 8** se observa que a nivel total existe mayor porcentaje de ocupación informal en la población nacional que en la comunidad migrante, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa. Se puede observar, también, que no es constante esta diferencia en los diversos deciles de ingresos, concentrándose sobre todo en los dos deciles de ingreso más bajos donde se especifica mayormente la diferencia, no siendo tan clara en los siguientes.

Es importante destacar que es mayor el porcentaje de personas chilenas en empleos informales que las migrantes, tanto en el caso de las mujeres (donde un 29% de las mujeres chilenas ocupadas se emplea en un trabajo informal, lo que es un 25% en las migrantes) como en los hombres (27% para los chilenos y 22% para los migrantes). De igual modo, es relevante destacar que las mujeres en ambos grupos tienen mayores porcentajes de ocupación informal que los hombres, existiendo también acá una brecha de género, donde las mujeres estarían ingresando a trabajos más precarios y con menor seguridad social.

Al observar por zona de residencia, en general se ven niveles similares entre chilenos y extranjeros. Sin embargo, como se observa en el **Gráfico 9**, en la zona del norte grande los migrantes presentan mayores niveles de informalidad (35%) respecto de los chilenos (26%), además de ser la zona geográfica donde mayor es el porcentaje de empleo informal en las y los extranjeros. Ello vuelve elemental, como ya se señaló, poner atención a las condiciones de vida que están teniendo las y los migrantes que han residido en el norte grande en 2020.

Gráfico 8. Porcentajes de informalidad laboral según decil autónomo de ingresos en población chilena y migrante (2020)

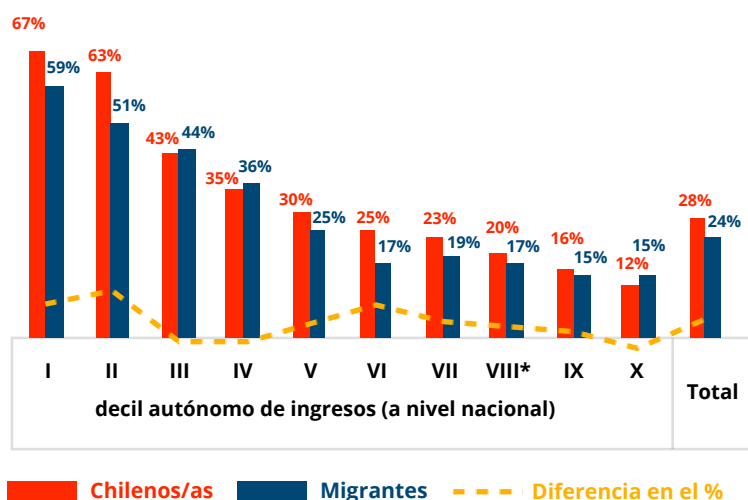
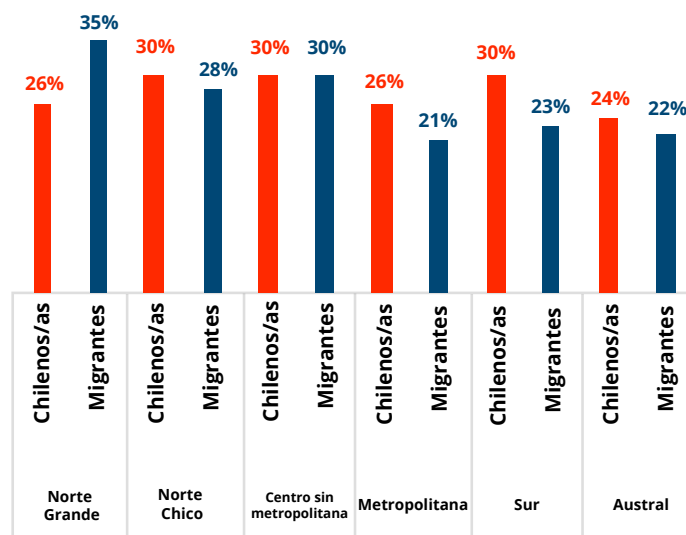


Gráfico 9. Porcentajes de informalidad laboral en población chilena y migrante según zona de residencia en Chile (2020)



Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en el porcentaje de informalidad laboral entre trabajadores/as de los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *0<0,1.

Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2020

Por último, si bien la informalidad laboral es mayor en las personas migrantes que en chilenas a nivel total, esta diferencia se observa mayormente en quienes tienen educación básica o menor: en 2020 el 48% de las personas chilenas con educación básica o menor posee un empleo informal, lo cual es un 36% en las migrantes con las mismas condiciones. Por su parte, si un 27,3% de las chilenas que poseen educación media completa se ocupa en un trabajo

informal, ello es un 26,6% en las migrantes. Finalmente, si un 14% de las personas chilenas con educación superior o mayor se desempeña en un trabajo informal, en migrantes con este nivel educacional la tasa es superior, llegando a un 16%. Así, el mayor porcentaje de informalidad en personas chilenas que en migrantes se especifica en el nivel educacional bajo, siendo más parejo en quienes poseen niveles escolares y superiores completos.

Entonces, la respuesta de si el mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante se debe a que se ocupan más en empleos informales, es parcialmente no. Si bien, a nivel total es menor la inserción laboral migrante en sectores informales a la de los/as chilenos/as, hay que considerar cómo varía entre ambos grupos según nivel educacional, de ingresos y según la región en que se reside.

5.4 El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿se debe al patrón migratorio actual con pocos años de asentamiento en Chile?

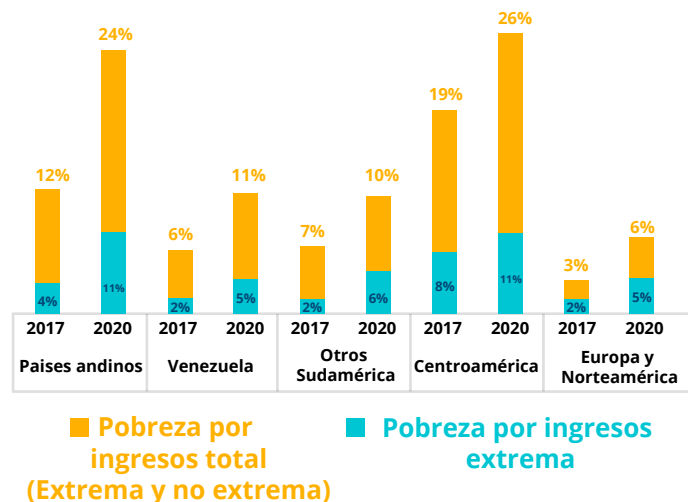
Cómo vimos en la introducción, el actual patrón migratorio hacia Chile, es relativamente nuevo, con su raíz en los 90', pero con su consolidación y mayor incremento desde el año 2015. En dicho sentido, según la Encuesta Casen, el 56% de las y los extranjeros llevan 5 años o menos residiendo en Chile para 2020. Relacionado con ello, se ha estudiado que en el primer período en Chile los y las migrantes poseen menos redes (Hernando, 2019), capital económico (Fuentes y Vergara, 2019), y mayor probabilidad de estar en situación migratoria irregular. La encuesta Voces Migrantes (2019) arrojó que si el 5% de quienes llevaban más de dos años en Chile no tenían permiso de residencia otorgado, esto era un 17% en quienes llevaban dos años o menos. Dentro de este nuevo panorama migratorio también encontramos movilidades forzadas por razones económicas y políticas provenientes desde Venezuela y Haití, que han migrado hacia Chile en los últimos años de manera más vulnerable (SJM, 2021).

Gráfico 10. Porcentaje de personas migrantes en situación de pobreza (por criterio de ingresos), según tiempo de residencia en Chile entre 2015 y 2020, por año



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2015, 2017 y 2020
 Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en porcentajes de pobreza por ingreso entre los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *0<0,1
 ** p<0,01, **p<0,05, *0<0,1.

Gráfico 11. Porcentaje de personas migrantes en situación de pobreza (por criterio de ingresos), según país de nacimiento en 2017 y 2020



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2017 y 2020

En dicha línea, el **Gráfico 10** muestra la incidencia de pobreza en la población migrante según el **tiempo de residencia en Chile**. A diferencia del planteamiento relativo a que a menos tiempo en Chile, peores condiciones de vida, en 2020 se expone un porcentaje levemente mayor de pobreza en quienes llevan más de 5 años en Chile en relación a quienes llevan menos de ese período en el país. De igual modo, dicho resultado debe verse con cautela puesto que las diferencias no son estadísticamente significativas, y además en años anteriores (2015 y 2017) tampoco puede observarse un rol preponderante del tiempo por sí solo.

Por otro lado, si queremos conocer cómo varía según **país de nacimiento**, el **Gráfico 11** expone que en todos los orígenes nacionales aumentó el porcentaje de pobreza. Si vemos por migrantes con mayor tiempo de asentamiento como los provenientes de países andinos, podemos observar que son quienes más aumentaron su porcentaje de pobreza (de 12% a 24%). Por otro lado, en cuanto a los flujos con menos tiempo de asentamiento en Chile, llama la atención que los porcentajes de pobreza de las personas provenientes de centroamérica se mantuvieron altos en 2017 (19%) y 2020 (26%). Si bien la población venezolana (que comenzó el incremento de migración hacia Chile desde el año 2015) aumentó el porcentaje de personas en situación de pobreza, éste llegó a niveles similares al de la población local (que recordemos fue un 10,4% para 2020). Este aumento menos intenso se asocia con el mayor nivel educacional que poseen los/as provenientes de Venezuela (Bravo, 2021).

Gráfico 12. Porcentaje de personas migrantes desocupadas, según tiempo de residencia en Chile entre 2015 y 2020, por año

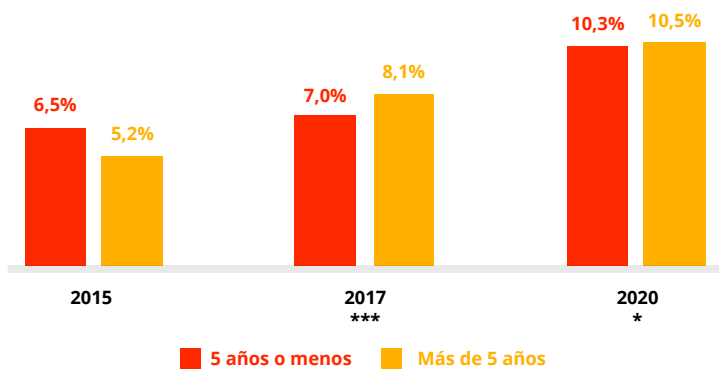
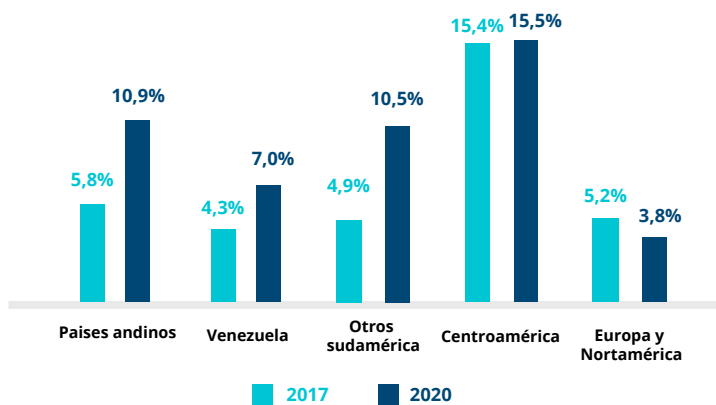


Gráfico 13. Porcentaje de personas migrantes desocupadas, según país de nacimiento en 2017 y 2020



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2015, 2017 y 2020
Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en porcentajes de desocupación laboral entre los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *p<0,1.

Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2017 y 2020

El **Gráfico 12**, por su parte, expone que, al igual que en la incidencia de pobreza, no puede observarse una diferencia clara entre quienes llevan 5 años o menos residiendo en el país con los que llevan más años en los índices de desocupación. En 2020 los porcentajes son prácticamente iguales, y en los años anteriores se ven resultados divergentes: en 2017 quienes llevaban más de 5 años poseían más porcentaje de desocupación (con diferencia estadísticamente significativa), mientras que para 2015 esa diferencia fue inversa. Por otro lado, en quienes se insertan en el mercado laboral chileno, los y las migrantes que llevan más tiempo en Chile poseen para 2020⁴ un porcentaje levemente mayor (25%) de informalidad laboral que quienes llevan 5 años o menos (22%). Aun cuando dicha diferencia no es estadísticamente significativa, expone cómo con el paso de los años la ubicación en el mercado laboral de los y las migrantes que llevan más tiempo comienza a asimilarse al de la población local (Comisión Nacional de Productividad, 2019), lo que expone una mayor “flexibilidad” para ocuparse de manera informal, puesto que en los primeros años la formalidad laboral es importante para la tenencia de permisos de residencia (SJM, 2021). De igual modo, podría explicarse por una posible subrepresentación de población que, llegada recientemente, se encuentra en situación de irregularidad, tal como vimos en el apartado 1 de este informe.

Por otra parte, el **Gráfico 13** expone que nacionalidades con más tiempo en el país (como son las de origen andino) son quienes más aumentaron sus tasas de desocupación de 8% a 11%. Otros flujos que llevan menor cantidad de tiempo con más presencia en el país como los que provienen de Centroamérica mantienen porcentajes altos de desocupación en 2017 y 2020 (15,4% y 15,5% respectivamente). Quienes provienen de Venezuela, a pesar del poco tiempo en el que ha crecido dicha comunidad en el país, mantiene niveles bajos de desocupación, llegando a solamente un 7% en 2020. Según país de nacimiento, también, es relevante conocer que el 29% de quienes provienen de países andinos trabajan en empleos informales, lo cual es solamente un 19% en los nacidos en centroamérica y un 18% en las y los venezolanos.

Entonces, a la pregunta de si el mayor aumento de la tasa de pobreza en personas migrantes que en nacionales se debe a que el proceso migratorio actual es relativamente nuevo, la respuesta es claramente no, puesto que no se observan grandes diferencias en la aceleración del deterioro en los índices de pobreza y de inserción laboral según tiempo en Chile, como tampoco entre países de origen con menos años de asentamiento, en relación a los que llevan más. Entonces, es probable que más que el tiempo que lleva en Chile la persona migrante, importen otros elementos necesarios a estudiar: el cómo llegó y con qué recursos cuenta en el país de destino.

De ser así, más que el tiempo en Chile por sí solo, lo que aporta a una mejor calidad de vida son elementos que adquieren las personas migrantes en mayor medida cuando aumenta el arraigo, como mayor capital social (Hernando, 2019), y económico (Fuentes y Vergara, 2019), y también más probabilidades de estar en situación migratoria regular (Margarit, Moraga, Roessler y Álvarez, 2021).

⁴ Variable solamente medida en Casen 2020.

5.5 El mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante: ¿Se debe a un menor acceso de la población migrante a seguridad social y a un menor nivel de apoyo institucional desde el Estado?

Gráfico 14. Porcentaje de personas chilenas y migrantes de entre 15 años y 65 años, que cotizan activamente, entre 2013 y 2020, por año.

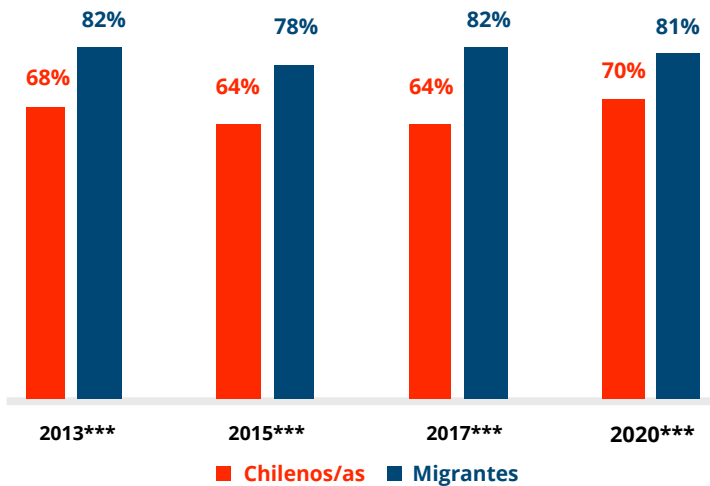
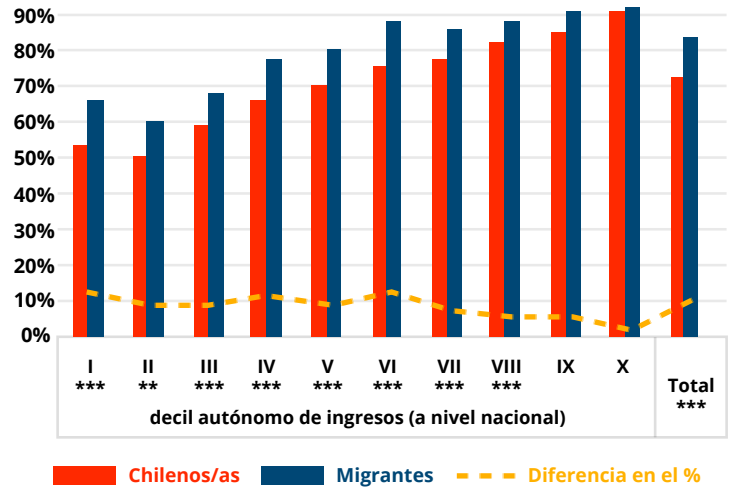


Gráfico 15. Porcentaje de personas chilenas y migrantes de entre 15 y 65 años que cotizan activamente, según decil autónomo de ingresos (2020)



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2013, 2015, 2017 y 2020.

Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en pobreza por ingreso total entre los grupos comparados. *** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$.

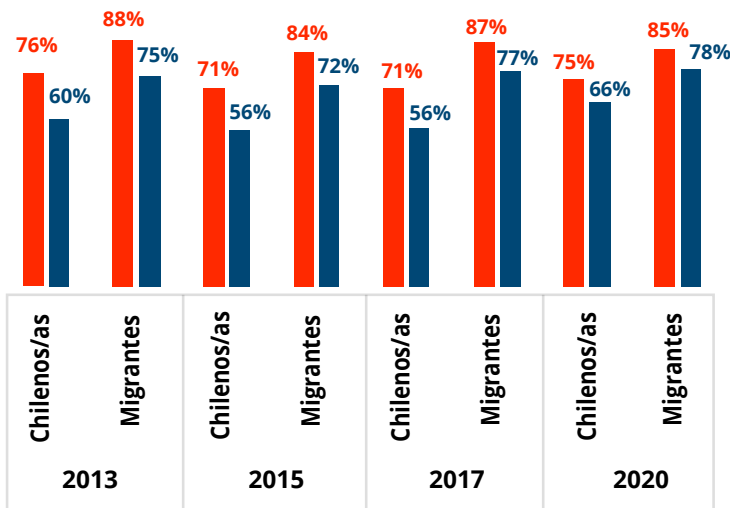
Relacionado con una menor inserción a nivel general en empleos informales, podemos observar en el Gráfico 14 que, a lo largo de los años, en personas de entre 15 y 65 años, es mayor el porcentaje de quienes cotizan activamente en migrantes que en chilenos: así, si en 2020 un 81% de los y las migrantes de ese tramo etario cotizaban activamente, dicha cifra era de un 70% en la población nacional de la misma edad. Es más, si contáramos a quienes tienen 15 o más (sin límite de edad hacia arriba), esta diferencia sería aún mayor (de 80,4% y 66,5% respectivamente). Ello asociado al carácter laboral de la migración, a la importancia de la tenencia de contrato para contar con permisos de residencia, y también a una mayor concentración de la población migrante en tramos de edad económicamente activos (Stefoni y Bonhomme, 2014; SJM, 2021). De quienes cotizan en 2020, en el caso de las y los chilenos el 94% lo hace en AFP y el resto en otro tipo de institución,⁵ mientras que en el caso de los extranjeros esa cifra llega al 99%.

Según diversas características las y los migrantes poseen más proporción de personas cotizando que la población local, pero esta diferencia disminuye o aumenta según diversas características. El Gráfico 15 expone que, en todos los deciles de ingreso, es mayor el porcentaje de personas que cotizan activamente en migrantes que locales, diferencias que (observando la línea naranja) se acortan en los deciles de mayores ingresos.

Por otro lado, también es más alta la tasa de cotizantes en migrantes que en nacionales, tanto en hombres como en mujeres (Gráfico 16). De igual modo como lo ocurrido con la inserción laboral, también existe una brecha de género en quienes cotizan, tanto en chilenos como migrantes, siendo mayor en hombres que en mujeres.

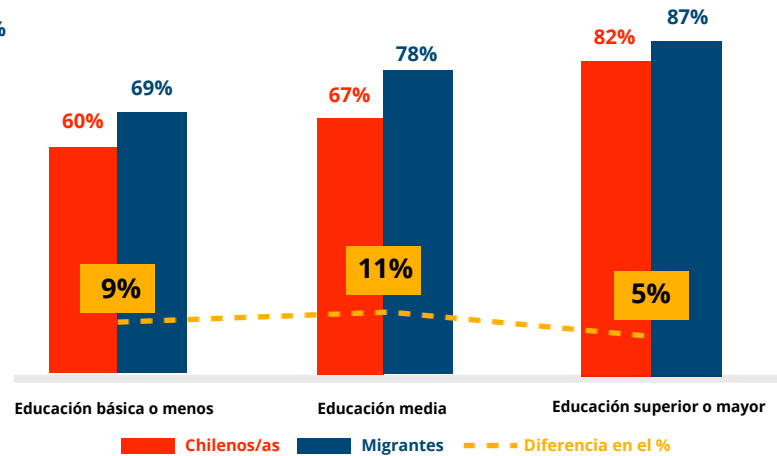
⁵ CAPREDENA, DIPRECA, entre otras.

Gráfico 16. Porcentaje de personas chilenas y migrantes de entre 15 y 65 años que cotizan activamente, según sexo entre 2013 y 2020.



Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2013, 2015, 2017 y 2020.

Gráfico 17. Porcentaje de personas chilenas y migrantes de entre 15 años y 65 años, que cotizan activamente, según nivel educacional completado (2020)



Fuente: Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas en los porcentajes de cotización activa entre los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *p<0,1.

Algo que se vuelve a repetir en relación a estudios anteriores (SJM, HdC y CERF, 2019), es la heterogeneidad del porcentaje de cotizantes según **zona geográfica**. En la zona norte se vuelve a exponer una menor tasa de cotización en la población migrante (72% cotiza para 2020), en relación a otras zonas como la Región Metropolitana, donde un 84% cotiza. En la población local, por su parte, los mayores porcentajes de personas de entre 15 y 65 años que cotizan se encuentran en la Región Metropolitana, como también la zona austral (72% en ambas), y el menor porcentaje en las regiones del norte chico y sur (68% en ambas).

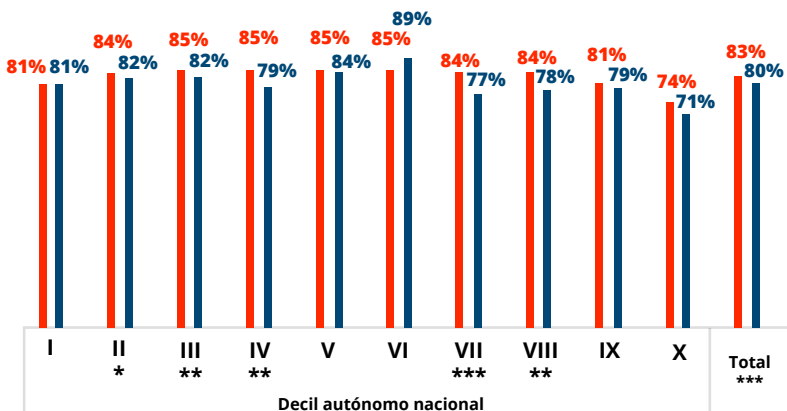
Finalmente, el **Gráfico 17** expone que en los diferentes **niveles educacionales** las personas migrantes de entre 15 y 65 años cotizan más que los nacionales, sin embargo (al igual que lo ocurrido en los deciles de más ingresos), en quienes tienen nivel educacional superior o mayor, la diferencia se acorta, llegando a una distancia de 5% entre chilenos y migrantes, la cual es de 11% en quienes poseen educación media y de un 9% en los que máximo completaron educación básica.

Podemos también conocer que no existen grandes diferencias entre el porcentaje de chilenos y migrantes de entre 15 y 65 años que realizaron algún retiro de Fondo de Pensiones (**Gráfico 18**), siendo así en ambos grupos necesario acudir a sus ahorros previsionales para sortear la pandemia, lo que se da en los diferentes deciles de ingreso.

Finalmente, un estudio reciente señaló una marcada diferencia en las ayudas estatales monetarias recibidas entre chilenos y migrantes, a lo largo de los deciles de ingreso, siendo este un factor decisivo para entender los mayores porcentajes de pobreza en población migrante que en la nacional. Dicho estudio señaló que en el primer decil de ingresos un hogar con jefatura chilena recibió 3 veces más subsidios que en un hogar con jefatura nacida fuera del país (Acuña, 2021). En esa línea, uno de los apoyos más relevantes fue el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).

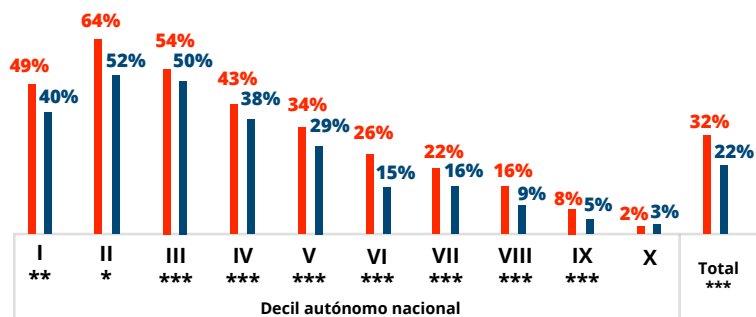
El **Gráfico 19** nos permite observar que este fue recibido en mayor medida en hogares chilenos que en migrantes, lo que reafirma el planteamiento de aumento de vulnerabilidad en migrantes por menor acceso a apoyos de redes institucionales. Fue así con diferencias significativas, tanto a nivel total como según deciles de ingreso, acortándose distancia en los deciles más altos.

Gráfico 18. Porcentaje de personas chilenas y migrantes de entre 15 y 65 años, que hicieron retiro del 10% de sus fondos de pensiones al menos una vez.



■ Chilenos/as ■ Migrantes

Gráfico 19. Porcentaje de hogares chilenos y migrantes que recibieron Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) durante la pandemia por COVID-19 el año 2020, según decil de ingreso



■ Chilenos/as ■ Migrantes

Fuente: Análisis desde SJM a partir de CASEN 2020

Asteriscos señalan asociaciones estadísticamente significativas entre los grupos comparados. *** p<0,01, **p<0,05, *p<0,1. Entendemos por hogares migrantes aquellos donde el/la jefe/a de hogar y/o su esposo/a-pareja nacieron fuera de Chile

6.- CONCLUSIONES

En cuanto a las preguntas relativas al porqué del mayor aumento de pobreza en población migrante que en población nacional entre 2017 y 2020, se observa, a niveles generales, que **no se debe a una menor inserción laboral de los primeros en relación a los segundos, ni tampoco por emplearse en mayor medida en trabajos informales**, puesto que los y las migrantes tienen mejores indicadores de empleabilidad y de formalidad laboral que los/as chilenos/as en líneas generales. De igual modo, se debe considerar que esto varía según diversas características como región de residencia, nivel educacional y de ingresos económicos, siendo en algunos segmentos de estas variables mayor, igual o más precarios dichos indicadores laborales en los y las migrantes.

Tampoco se asocia a que el patrón actual es relativamente nuevo, dado que no hay una relación clara entre el tiempo de residencia de la persona migrante en los indicadores de pobreza e inserción laboral. Ocurre por su parte que, si bien las personas migrantes provenientes de centroamérica -que es un origen con menos tiempo de asentamiento en Chile- poseen mayores tasas de pobreza y desocupación, las y los extranjeros que vieron un deterioro más acelerado en estos indicadores entre 2017 y 2020 fueron los de origen andino, que son los colectivos que llevan más tiempo asentados en el país.

Un factor que sí podría explicar la diferencia en las tasas de pobreza tiene relación con las redes de apoyo institucionales que perciben las y los migrantes. En este sentido, las menores ayudas recibidas en hogares migrantes que nacionales de parte del Estado, como fue la recepción del IFE, se replican en los diferentes deciles autónomos de ingreso. En este sentido, los hogares migrantes recibieron, en proporción, en menor cantidad el Ingreso Familiar de Emergencia -una de las ayudas estatales de índole económico más relevantes durante la crisis de la pandemia- que los hogares chilenos, diferencias que son más notorias en los deciles más vulnerables de ingreso. Ello refuerza el planteamiento de Acuña (2021) donde las mayores tasas de pobreza en la población migrante se asociaban a estas marcadas diferencias en los apoyos estatales durante la crisis de la COVID-19. **Así es como se vuelve relevante el factor de las redes de apoyo⁶, en este caso institucionales, para explicar situaciones de vulnerabilidad más marcadas en población migrante que en nacional.** Lamentablemente en Casen 2020 no se puede medir la carencia de redes de apoyo, pero estudios recientes exponen una peor situación relacionada con las redes y capital social en población migrante (Hernando, 2019; Rojas Pedemonte, Gálvez y Silva, 2019) y cómo esto afecta derechos básicos como el acceso a vivienda de manera formal y digna (SJM, TECHO-Chile, Departamento de Sociología Universidad de Chile y CERF, 2020). De esto modo la Casen 2017 arrojaba que, mientras el 6% de los hogares chilenos eran carentes en apoyo y participación social, esto ascendía a 14% en hogares migrantes.

Otro elemento que se puede observar en el desarrollo del informe, son **los índices de pobreza e inserción laboral de la población migrante en la zona del norte grande del país**, que tienden a ser más precarios que en el resto del territorio nacional. Ello es relevante considerando que en las tres regiones que conforman dicha zona reside el 14% de la población migrante para 2020 (INE y DEM, 2021), como también -según datos emanados de CASEN- se ubica el 11% de la fuerza laboral migrante del país en 2020.

⁶ Debido a que las preguntas asociadas a redes no pudieron ser consultadas al tener que abreviar el cuestionario Casen, producto de su aplicación telefónica (Mideso, 2021b)

Finalmente, algo que, por objetivo y extensión planificada de este estudio (que buscaba ser lo más sintético posible), no pudimos abordar, se asocia con que, aún cuando se da una mayor participación laboral en migrantes que chilenos, los ingresos en la ocupación principal han disminuido en un 14,3% para trabajadores migrantes entre 2015 y 2020, mientras que para trabajadores chilenos esto se incrementó en un 23,1% según estudio reciente de Bravo (2021). Dicha investigación expone que ello se debe principalmente a un aumento de fuerza laboral migrante con educación superior que no pudo acceder a empleos acordes a dichas calificaciones. Asociado con ello, la misma encuesta Casen nos permite ver variaciones en la distribución de los migrantes en los deciles autónomos de ingreso a nivel nacional: si en 2017 el 39% de las personas extranjeras pertenecía a los cinco deciles más vulnerables y el 12% a los dos primeros, esto en 2020 se incrementó a un 46%.

Entonces, vemos que el mayor aumento en las tasas de pobreza en población migrante que en la nacional, más que a un tema de inserción y formalidad laboral, o de las características del patrón migratorio más reciente, se debe a una menor presencia de redes de apoyo institucionales, como también las condiciones en las que viven las personas migrantes en el norte grande de Chile.

Finalmente, es importante relevar que ciertos grupos de la población migrante se encuentran en situaciones más complejas y que merecen una atención especial de las políticas públicas: las mujeres; habitantes del norte grande; quienes provienen de centroamérica y países andinos; y sobre todo los NNA, donde uno de cada cuatro menores de 18 años migrantes para 2020, se encuentra en situación de pobreza.

Diagrama de síntesis resultados de elementos asociados con el mayor aumento de pobreza en población migrante que nacional entre 2017 y 2020

No se asocian con el mayor aumento
Inserción laboral
Formalidad laboral
Tiempo de asentamiento en Chile del patrón migratorio actual
Se asocian con el mayor aumento
Menor nivel de redes de apoyo institucionales
Índices de pobreza y de inserción laboral de la población migrante en la zona del norte grande (donde reside el 14% de la población migrante y se ubica el 11% de la fuerza laboral extranjera)
Disminución de los ingresos laborales de la población inmigrante entre 2017 y 2020: mayor concentración en deciles de ingreso bajo

7.- ANEXO: NOTAS TÉCNICAS SOBRE LA UTILIZACIÓN DE CASEN PARA ANÁLISIS DE POBLACIÓN MIGRANTE

Antes de comenzar, es importante destacar los alcances de la realización de estudios migratorios a partir de la Encuesta Casen 2020. A continuación presentamos una síntesis de los aspectos a considerar al momento de utilizarla para la caracterización de la población migrante que deviene de tres fuentes: lo que desde el Área de Incidencia Pública y Estudios del SJM hemos detectado durante el análisis; conversaciones con funcionarios/as del Ministerio de Desarrollo Social y del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) involucrados en los procesos de elaboración, muestreo y reporte de la Encuesta Casen 2020 en Pandemia; y conversaciones con académicos/as expertos/as, a quienes se destaca en los agradecimientos.

A continuación, ponemos a disposición del público ciertas limitaciones que pueden mostrar los resultados acá expuestos (al trabajar desde la mencionada Encuesta), pero también los aportes que implica generar conocimiento en cuanto a temas de migración y movilidades humanas desde la Encuesta Casen, ambos disponibles en el siguiente esquema:

Limitaciones	Aportes
Falta de preguntas claves para comprender las condiciones de vida de la población migrante, como es la situación migratoria.	Mejor encuesta disponible para conocer las condiciones de vida de la población migrante en comparación con la población local.
El marco muestral de la Encuesta Casen no considera viviendas colectivas ni campamentos.	Presenta un muestreo probabilístico reconocido.
Potencial subcobertura de la población migrante, debido a que, aun cuando existió una primera etapa de pre-contacto presencial, la aplicación de la Encuesta Casen 2020 en Pandemia fue telefónica. Posibles temores a responder encuesta y rol de diferencia idiomática.	Si bien la Encuesta Casen 2020 en pandemia presenta un desempeño de terreno más bajo que encuestas Casen anteriores, al compararla con otras encuestas realizadas en pandemia, tuvo un desempeño "satisfactorio" (Mideso, 2021a).
Dicha subcobertura se observa al comparar los resultados que expone la encuesta Casen (utilizando factor de expansión regional), que no concuerdan con la estimación de personas extranjeras residentes en Chile para 2020 (INE y DEM, 2021).	El N total de encuestados/as en CASEN 2020 es muy grande, más que cualquiera de las otras encuestas: 185.437 personas. Además, se llegó a 62.911 hogares.
El factor de expansión regional no considera en su elaboración como variable el país de nacimiento de las personas encuestadas.	Se alcanzó a 8.857 encuestados/as nacidos/as fuera de Chile en 2020.
Se pierde precisión al desagregar por categorías más específicas, como país de nacimiento o región, por ello, en ambos casos se optó por agrupar dichas variables en categorías más grandes.	Se alcanzó a 3.934 hogares migrantes en 2020 ⁷ .

⁷ Entendemos por hogares migrantes en este estudio a aquellos donde el/la jefe/a de hogar y/o su esposo/a-pareja nacieron fuera de Chile

8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña, J. (2021) Informe N°3: Subsidios en Pandemia. Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, Santiago, Chile, recuperado de <https://ocec.udp.cl/proyecto/552/>

Alonso, C (2021, 11 de julio). Alejandra Candia: “La mejor política social para superar la pobreza y revertir la desigualdad es el empleo formal”. La Tercera.

Recuperado de <https://www.latercera.com/pulso/noticia/alejandra-candia-la-mejor-politica-social-para-superar-la-pobreza-y-revertir-la-desigualdad-es-el-empleo-formal/CJEF34IWKJDQTD2XM22RAGYE6A/>

Aninat, I., y Sierra, L. (2019). Regulación Inmigratoria: Propuestas Para Una Mejor Reforma. In I. Aninat & R. Vergara (Eds.), Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional. (pp. 31–64). Fondo de Cultura Económica.

Cabieses, B., Obach, A., Blukakz, A., Vicuña, J., Carreño, A., Stefoni, C., Pérez, C. y Avaria, A. (2021). Vulnerabilidades y recursos de comunidades migrantes internacionales en Chile para enfrentar la pandemia SARS-CoV-2: Construyendo estrategias diferenciadas desde la interculturalidad. Recuperado de <https://saludmigrantes.cl/wp-content/uploads/2021/05/Reporte-final-Vulnerabilidades-y-recursos-de-migrantes-en-pandemia-09abril.pdf>

COMISIÓN NACIONAL DE PRODUCTIVIDAD (2018) «Migración, Productividad y Economía». En Informe Anual 2019 Comisión Nacional de Productividad (pp. 14-41). Recuperado de: <http://www.comisiondeproductividad.cl>

Bravo, J. (2021). Enfoque Laboral N°5: Situación laboral de inmigrantes a la luz de la CASEN 2020. Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, Santiago, Chile, recuperado de <https://ocec.udp.cl/proyecto/enfoque-n5-ocec-situacion-laboral-de-inmigrantes-a-la-luz-de-la-casen-2020/>

Bravo, J. (2020). Informe Laboral: Empleo inmigrante en tiempos de pandemia. Clapes UC. Recuperado de <https://clapesuc.cl/investigacion/informe-laboral-empleo-inmigrante-en-tiempos-de-pandemia-2>

Cano, V. y Soffia, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. Papeles de Población, 15(61), 129-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11211806007>

Departamento de Extranjería y Migración, DEM (2016) Migración en Chile 2005- 2014, Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Anuario.pdf>

Expósito, F, Lobos, C, y Roessler, P. (2019) Educación, formación y trabajo: barreras para la inclusión en migrantes. En N. Rojas y J. Vicuña (Ed.), Evidencia y mitos de una nueva realidad (p.158-184). Santiago de Chile: LOM Ediciones

Fuentes, A. y Vergara, R. (2019). Los inmigrantes en el mercado laboral. En I. Aninat y R. Vergara (Eds.), Inmigración en Chile: una mirada multidimensional (p.65-100). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica

Hernando, A. (2019) Es un largo camino todavía: Inmigrantes, pobreza y vulnerabilidad en Chile En I. Aninat y R. Vergara (Eds.) Inmigración en Chile: una mirada multidimensional (pp. 283-320). Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE; Departamento de Extranjería y Migración, DEM (2021) Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020. Informe de resultados: desagregación regional y comunal, Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2021/08/Estimacio%C3%81n-poblacio%C3%81n-extranjera-en-Chile-2020-Metodologi%C3%81a.pdf>

Margarit, D., Moraga, J., Roessler, P. y Álvarez, I. (2021) Habitar migrante en el Gran Santiago: vivienda, redes y hacinamiento. Revista INVI (aceptado, a publicarse).
Ministerio de Desarrollo Social, Mideso (2021a) Casen en Pandemia 2020: Desempeño del Trabajo de Campo. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Nota_tecnica7_Desempeno_del_Trabajo_Campo_Casen_en_Pandemia_2020.pdf

Ministerio de Desarrollo Social, Mideso (2021b) Casen en Pandemia 2020: Medición de indicadores de carencia de Pobreza Multidimensional en pandemia. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Nota_tecnica7_Desempeno_del_Trabajo_Campo_Casen_en_Pandemia_2020.pdf

Oyarzún Serrano, L., Aranda, G., & Gissi, N. (2021). Migración internacional y política migratoria en Chile: tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanías emergentes. *Colombia Internacional*, 106, 89–114. <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.04>

Rojas Pedemonte, N., Gálvez, D., & Silva, C. (2019). Condiciones de vida de los migrantes en territorio chileno: caracterización comparativa con la población nacional y sus contextos de origen. In N. Rojas Pedemonte & J. T. Vicuña (Eds.), *Migración en Chile: Evidencias y mitos de una nueva realidad* (pp. 261–296). LOM ediciones

Servicio Jesuita a Migrantes, Hogar de Cristo y Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ (2019). *Desafíos y propuestas para la inclusión socio-laboral de personas migrantes en Chile*. Servicio Jesuita a Migrantes y Consultora Ekhos (2019). *Encuesta Voces Migrantes 2019*. Disponible en www.migracionenchile.cl

Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), Hogar de Cristo (HdC), y Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ (CERF) (2020). *Acceso e inclusión de personas migrantes en el ámbito educativo (Informe N°2)*. Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>
Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), TECHO-Chile, Departamento de Sociología Universidad de Chile, y Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ (CERF) (2020). *Acceso a la Vivienda y Condiciones de Habitabilidad de la Población Migrante en Chile (No. 3)*. <https://www.migracionenchile.cl/informe-vivienda/>

Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2020a). Migración en Chile. Anuario 2019, un análisis multisectorial. Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>

Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2020b). Dinámicas fronterizas en el norte de Chile el año 2020: Pandemia, medidas administrativas y vulnerabilidad migratoria. Arica, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones-2020/>

Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2021). Migración en Chile. Anuario 2020. Medidas migratorias, vulnerabilidad y oportunidades en un año de pandemia (N°2). Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>

Stefoni, C. (2021) "¿Aquí no hay racismos? Apuntes preliminares sobre lo racial en las Américas" del Profesor Eduardo Bonilla-Silva. Revista de Humanidades, (43), 407-415. Recuperado de <http://repositorio.unab.cl/xmlui/bitstream/handle/ria/19655/15%20Stefoni.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Stefoni, C., y Bonhomme, M. (2014). Una vida en Chile y seguir siendo extranjeros. Si Somos Americanos, 14(2), 81-101. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-0948201400020000>

Urria Yáñez, I. (2020). Impacto de la población migrantes en el mercado laboral y arcas fiscales entre 2010 y 2019 en Chile. <https://www.migracionenchile.cl/wp-content/uploads/2020/10/impacto-mercado-laboral-y-arcas-fiscales.pdf>

Vásquez, J., Finn, V., & Umpierrez de Reguero, S. (2021). Cambiando la cerradura. Intenciones legislativas del proyecto de ley de migraciones en Chile. Colombia Internacional, 106, 57-87. <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.03>